



La Porciúncula

A y Ω

DEL FRANCISCANO SEGLAR

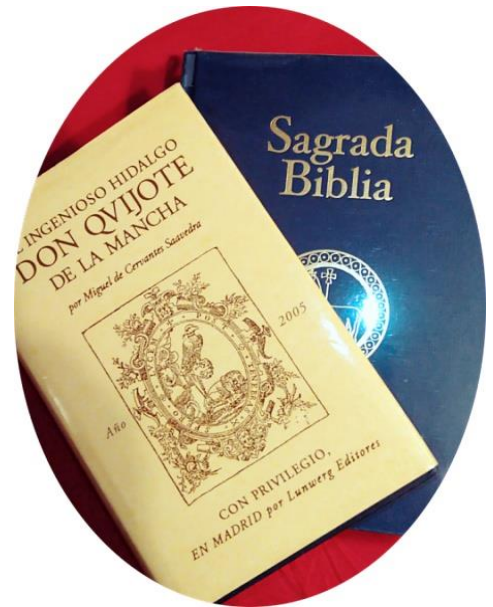
LIBERTAD

UN CANTO Y UN RETO

«La libertad, Sancho, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierran la tierra ni el mar encubre; por la libertad así como por la honra se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres»

Esta es la Introducción que José María Melero Martínez en la Escuela Universitaria de Magisterio en Albacete UCLM hace en su artículo EL QUIJOTE Y LA BIBLIA.

El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha y la Sagrada Biblia, han sido y son estudiados desde diversos ángulos y aspectos. No hace mucho recordábamos El Quijote como víctima de delitos del insigne y querido autor José Francisco Roldán Pastor. En esta ocasión de la mano de José María Melero lo hacemos bajo la perspicaz mirada de descubrir la Biblia en El Quijote.



La libertad (continuamos) es la soberanía de un individuo para decidir su vida sin presiones ni condicionamientos, en exclusiva función de su inteligencia y voluntad. Lo que anida en el corazón de esta idea de libertad es una desconfianza profunda de la autoridad, de los desafueros que puede cometer el poder, todo poder. La libertad es individual y requiere un nivel mínimo de prosperidad para ser real.

Don Quijote, el asendereado caballero, no tiene el menor reparo en enfrentarse a la autoridad y en desafiar las leyes cuando estas chocan con su propia concepción de la justicia y de la libertad. En toda la novela aparece un desmedido amor a la libertad, que él, si hay que elegir, antepone incluso a la justicia, y su profundo recelo de la autoridad, que, para él, no es garantía de lo que llama de manera ambigua “la justicia distributiva”, expresión en la que hay que entrever un anhelo igualitarista que contrapesa por momentos su ideal libertario.

El autor nos lleva al contexto histórico de Cervantes y también como influyen en él las lecturas, la parodia, de los libros de caballería que caerán en desuso.

Es también una **reflexión sobre el tiempo** que siempre es poco y breve «ayer me dieron la extremaunción, y hoy escribo esta; el tiempo es breve, las ansias crecen, las esperanzas menguan, y, con todo esto, llevo la vida sobre el deseo que tengo de vivir».

Este artículo lleva bastante tiempo en internet, sin embargo, con poco que reflexionemos. Nos llevan a acontecimientos nacionales e internacionales recientes.

Don Quijote cree que en su época, principios del siglo XVII, y en la España de Felipe III, era posible resucitar la vida caballeresca de antaño y mantener los ideales medievales de justicia y equidad.

Una novela que no aspira a otra cosa: “Procurad también que, leyendo vuestra historia, el melancólico se mueva a risa, el risueño la acreciente, el simple no se enfade, el discreto se admire de la invención, el grave no la desprecie, ni el prudente no deje de alabarla”.



Dice Carlos Fuentes que las prohibiciones que padeció Cervantes cuando estaba inmerso en la creación de su Quijote consiguieron que el autor español fuera la piedra angular de la novela tal como se ha desarrollado desde el siglo XVII, que vagara por un “universo erasmiano”, donde todas las verdades son sospechosas, todo esta bañado en la incertidumbre, y así la novela moderna adquiere su razón de ser. La incertidumbre de la novela cervantina “desautoriza cualquier certeza de una lectura lineal”, y hace de la novela un proceso crítico en todos los niveles de lectura.

No es analfabeto
el que no sabe
leer
Sino quien sabe
leer y no lee.

Miguel de
Unamuno

Unamuno va a interpretar esta obra como cifra del ser y destino de España.

“Que suerte no haber leído todavía el Quijote” dice Martín de Riquer, para poder saborear esta espléndida novela.

El Quijote y la Cristiandad

El Cristo del Quijote.

D. Quijote nuevo redentor del género humano. Pedro Alonso le limpia el rostro de Don Quijote como nueva Verónica, levantándolo sobre su jumento, como samaritano de la parábola. La ventera con su hija Maritornes haciendo como que lloran: “no lloréis por mi buenas señoras”... como Jesús a las hijas de Jerusalén. La misma entrada en la aldea en un carro, como la entrada del Domingo de Ramos. Un Sancho arrodillado que rememora la Última Cena, seguida de citas de san Pablo, las palabras en el huerto, “velar y dormir”.

La epopeya de la Cristiandad

El Quijote es visto como una forma secularizada de espiritualidad religiosa (A. Castro), como la primera novela europea más incluso que la Divina Comedia.

Gaos “salida del alma a la busca de Dios”,

Don Quijote invoca habitualmente a Dulcinea. En la Segunda Parte a la invocación de Dulcinea sigue la invocación a Dios.

cincuenta y ocho citas literales transcritas en latín o en castellano del tema clave del celeberrimo poema de san Juan de la Cruz, con la salida del hidalgo en busca de aventuras, narrado en el capítulo segundo de la Primera Parte.

Un catolicismo no popular

Don Quijote ridiculiza las creencias en agüeros, en la fuerza mágica de la oración y en la milagrería. Se burla de la hechicería. Bromea sobre los santos.

Sin misa los domingos

Martín de Riquer justifica que Don Quijote y Sancho nunca aparezcan rezando juntos o en misa los domingos, por el respeto religioso que sentía Cervantes y por el deseo de evitar que el acto de devoción se convirtiera en una aventura más. No parece razonable esta justificación.



Vemos al piadoso y católico Sancho que aprendió toda religión y moral de los sermones del cura de su pueblo.



Citas literales de la Biblia en el Quijote

Cervantes llama a la Biblia “divina escritura”, palabra del mismo Dios”, “consejos de la divina escritura”, “letras divinas”, “los cuatro santos evangelios”.

Las citas explícitas de la Biblia en la versión latina de la Vulgata son frecuentes en el Quijote. Las citas explícitas en Don Quijote son cincuenta y ocho, aunque existen muchas más implícitas.

En la escena de los cabreros el caballero

Bienaventuranzas. La incredulidad del carretero, en la aventura de los leones, hará exclamar a nuestro héroe, como Jesús a Pedro que temía ahogarse en el lago de Genesareth. ¡Oh, hombre de poca fe!

manchego invita a su escudero a sentarse, comer y beber con palabras que parecen recordar la Última Cena, seguida de una cita de san Pablo sobre el amor y de otra de los Evangelios. El discurso sobre la dichosa edad ante los mismos cabreros nos evoca de nuevo el espíritu y la letra de las

Alusiones como “Y así de poco dormir y de mucho leer se le secó el cerebro” Hech. 26, 14 “Estas loco, Pablo, las muchas letras te sacan fuera de sentido” (Vg: “te han llevado a la locura”).

“**Porque quien se humilla será ensalzado, Dios lo ensalza**”. Vg: Qui se humiliat, exaltabitur (El que se humilla será ensalzado, Mt 23, 12; Lc 14, 11, y 18. Cervantes elimina la primera parte de este dicho y omite “y quien se ensalza”).

“**¡Oh, hombre de poca fe!** Palabras de Don Quijote ante el miedo del carretero a los leones sueltos. Son palabras que Jesús dijo a Pedro “Modicae fidei, quare dubitasti” (Mt 14, 31) “hombre de poca fe ¿por qué dudaste?”.

“**Tened todas las cosas como si no las tuviéredes**”. San Pablo se refiere a la disponibilidad interior del cristiano ante la brevedad del tiempo. El que sigue a Cristo debe ser libre de las cosas de este mundo, porque todo pasa.

“**Dio su espíritu**”. Cervantes relata la muerte de Don Quijote en las últimas páginas del libro. Después de haber recibido todos los sacramentos (confesión, extremaunción, eucaristía) y haber abominado de los libros de caballerías, entre compasión y lágrimas de los asistentes: “Dio su espíritu, quiero decir que se murió”.

Cervantes recoge la fórmula evangélica “Dar el espíritu” para anunciar la muerte de alguien Jn 19, 30 “e inclinada la cabeza, dio su espíritu”.



EL RETO es que hagas tú lo mismo. Que trates de descubrir leyendo el Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, las consonancias con algún texto de la Biblia o incluso con la Regla

En otra ocasión propondremos lo mismo pero con:

«No diré: no llores; porque no todas las lágrimas son un mal».
Gandalf, El Señor de los Anillos de J.R.R. Tolkien

El Señor de los Anillos

«Yace aquí el Hidalgo fuerte que a tanto extremo llegó de valiente, que se advierte que la muerte no triunfó de su vida con su muerte» QUIJOTE II CAPÍTULO LXXIV



Carta de Despedida

del ministro de Zona Juan XXIII,

Hno. Andrés Gandolfo

Paz y bien, queridos hermanos y hermanas en Cristo,

Con profundo amor y gratitud, me dirijo a vosotros en este momento en que, por voluntad de Dios, llega el tiempo de concluir mi servicio como ministro de esta amada zona. No es fácil poner en palabras todo lo que ha significado este tiempo compartido, pero siento la necesidad de expresar mi agradecimiento y mi amor por cada uno de vosotros.



Al reflexionar sobre este tiempo compartido, mi corazón se llena de agradecimiento por la oportunidad que me ha sido dada de caminar junto a vosotros en esta misión de vida que nos ha encomendado el Señor.

Quiero que estas palabras reflejen no solo mi afecto hacia cada uno de vosotros, sino también la profunda paz que me envuelve al saber que nuestro trabajo conjunto ha sido sembrado en el fértil terreno del amor y la fraternidad.

Durante este tiempo, hemos caminado juntos por senderos de luz y de sombra, celebrando la vida en comunidad, apoyándonos en las dificultades, y creciendo en la fe que nos une. He sido testigo del amor de Dios obrando en cada rincón de nuestra zona, en los corazones generosos, en las manos dispuestas al servicio, y en la fe que nos ha sostenido en momentos de prueba. Como San Francisco nos enseñó, la verdadera riqueza no se encuentra en los bienes materiales, sino en el espíritu de servicio y en la capacidad de ver a Cristo en cada uno de nuestros hermanos y hermanas. Durante mi tiempo como ministro en esta zona, he tenido la bendición de experimentar la auténtica pobreza, no como carencia, sino

como desapego, como ese espacio en el alma donde Dios puede habitar libremente.

He tratado, con mis limitaciones humanas, de vivir este espíritu franciscano en cada acto, en cada palabra, buscando siempre ser un instrumento de paz. En la sencillez del día a día, en las pequeñas acciones, he encontrado la grandeza de

nuestra vocación, que no es otra que amar sin medida, como nos amó nuestro Hermano Mayor, Jesús.

En el espíritu de nuestro amado San Francisco de Asís, quiero recordaros la importancia de la humildad y la simplicidad, virtudes que él tanto valoraba. Francisco vivió siempre con la certeza de que somos instrumentos de paz, llamados a sembrar amor donde haya odio, perdón donde haya ofensa, y esperanza donde haya desesperación. Así, os invito a seguir fortaleciendo nuestra fraternidad, siendo cada día más conscientes de nuestra misión de servicio, especialmente hacia los más pobres y necesitados.

A lo largo de este tiempo, hemos trabajado juntos para construir una comunidad donde el amor de Dios se haga presente en cada rincón, en cada gesto de caridad, en cada palabra de aliento.

Hemos intentado vivir el Evangelio no solo como una enseñanza, sino como un estilo de vida. A través de nuestras acciones, hemos buscado reflejar la bondad del Creador y llevar su paz a todos aquellos que nos rodean.

En el próximo **capítulo**, al llegar el momento de mi partida, no siento tristeza, sino una profunda paz. He aprendido, siguiendo el ejemplo de San Francisco, que en el desapego y en la entrega está la verdadera libertad. Ahora, otro hermano vendrá a continuar la obra, y sé que vosotros lo acogeréis con el mismo amor con que me acogisteis a mí.

Aunque mi tiempo como ministro de zona llega a su fin, saber que mi oración siempre estará con vosotros. Seguiré pidiendo a Dios que os conceda la gracia de permanecer firmes en la fe, que os dé fortaleza en los momentos de prueba y que continuéis creciendo en el amor y en la unidad. Os animo a que nunca perdáis de vista la esencia de nuestra vocación franciscana: vivir el Evangelio en fraternidad, con alegría y simplicidad, tal como nos enseñó nuestro hermano Francisco.



JUNTA DE ZONA SALIENTE

Que el Señor os conceda un corazón siempre abierto a su voluntad y una vida llena de la paz que solo Él puede dar. Confío en que, en la humildad y en el servicio, seguirán siendo faros de luz y esperanza en nuestras fraternidades, llevando siempre consigo el mensaje de amor que Cristo nos dejó.

Con afecto fraterno y bendiciones,

Andrés Francisco Gandolfo Santonja
Servidor - ministro de Zona Cartaginense Juan XXIII.

¡Que la paz y el bien te acompañen siempre!

CC.GG.
Título IV
ELECCIÓN A LOS OFICIOS Y CESE
Repasamos los artículos del 76 al 84

DÍA	DÍA	MES	CONCEPTO	LUGAR
Sábado	7	Septiembre	Consejo de Zona Junta de Zona	Santa Catalina
Sábado	28	Septiembre	CAPÍTULO DE ZONA	Casa de Ejercicios Villa Pilar C/ de la luz, 58 Murcia
Domingo	29			



Espiritualidad Católica:

Fe, Virtudes, Testimonio y Mensajes de Medjugorje

Cada peregrinación es única, es una llamada a la conversión y al retiro, es una escuela de amor.

Hemos vivido la espiritualidad católica a través de los sacramentos y prácticas piadosas y nos hemos enriquecido el corazón con las enseñanzas de la Virgen María, especialmente en sus mensajes durante estos años y a día de hoy en las apariciones en Medjugorje. Estos mensajes nos invitan a profundizar en nuestra vida de fe, oración, conversión, caridad y paz, y a seguir los ejemplos de santidad que han dejado grandes santos de la Iglesia. La espiritualidad católica nos invita a vivir una vida centrada en Dios a través de la oración, la fe, la esperanza, la caridad, el servicio y otras prácticas como el ayuno, la confesión y la más importante la participación en la Eucaristía. En particular, la espiritualidad de Medjugorje enfatiza ciertos elementos que se alinean con la tradición franciscana de humildad, sencillez y amor a la creación.



En esta pequeña charla he intentado integrar las enseñanzas bíblicas, el Catecismo de la Iglesia Católica (CIC), y los mensajes más importantes de la Virgen de Medjugorje, junto con el testimonio de los Santos y alguna referencia a las encíclicas papales, que refuerzan la importancia de vivir una vida santa en comunión con Dios.

1 El Amor de Dios y la Fe. El amor de Dios es la base de nuestra espiritualidad y de todas las virtudes. En Medjugorje, la Virgen María nos invita a experimentar este amor de manera personal y a confiar en Dios en todas las circunstancias de la vida. Juan 4:16: "Dios es amor, y el que permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él." Este amor se manifiesta en la fe, que es nuestra respuesta libre y activa al don divino. La fe es creer en Dios y en su revelación. Hebreos 11:1 lo define así: "La fe es la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve." Esta fe nos lleva a confiar en Dios plenamente.

Este amor se expresa en la fe, una virtud teologal que nos conecta con Dios y sus promesas. La Virgen de Medjugorje insiste en la importancia de la fe y nos recuerda que debemos creer firmemente en el poder y el amor de Dios. "Queridos hijos, en estos días mi Señor me ha permitido de nuevo daros gracias por todo lo que estáis haciendo por mí. Os invito, hijitos, a renovaros a través de la oración y a hacer crecer en vosotros la fe en Dios, el Creador." (Mensaje del 25 de enero de 1998). El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1814) afirma: "La fe es la virtud teologal por la que creemos en Dios y en todo lo que Él nos ha revelado, y que la Santa Iglesia nos propone creer." La Virgen nos invita a vivir esta fe con humildad y entrega, confiando en Dios como lo hizo ella en su fiat. Esta fe nos inspira a seguir el ejemplo de los santos, como San Francisco de Asís, cuya vida de simplicidad y devoción total a Dios fue un testimonio vivo de la fe. El Papa Benedicto XVI, en su encíclica "Deus Caritas Est" (2005), nos recuerda que "Crear en el amor de Dios implica transformar nuestra vida en un acto continuo de fe y entrega a Dios."

2 La Esperanza y la Conversión. La esperanza es la virtud que nos orienta hacia la vida eterna, y la conversión es la respuesta diaria que nos permite acercarnos a Dios. Romanos 12:2** nos insta: *"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios." Este proceso de conversión es continuo y requiere de humildad y apertura a la gracia de Dios, como lo vivía San Francisco en su entrega total a Cristo y su Evangelio. Lo vemos Lucas 3:3: "Predicando el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados." Medjugorje invita a la penitencia y al arrepentimiento constante, recordando que solo a través de la conversión profunda podemos encontrar verdadera paz. En Medjugorje, la Virgen nos llama continuamente a la conversión.

Esta llamada a la conversión es central en sus mensajes: "Queridos hijos, convertíos completamente a Dios. Abríos a Él para que en vuestra vida Dios sea todo. Dios os invita por medio de mí a la conversión, porque sin Dios no tenéis ni futuro ni vida eterna."* (Mensaje del 25 de septiembre de 1991). El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1817) nos dice que: "La esperanza es la virtud teológica por la que aspiramos al Reino de los cielos y a la vida eterna, poniendo nuestra confianza en las promesas de Cristo."

3 La conversión diaria es nuestra respuesta a esta esperanza, permitiéndonos vivir una vida nueva en Cristo. La conversión, como un retorno constante a Dios, es central en nuestra esperanza. En su encíclica "Spe Salvi" (2007), el Papa Benedicto XVI escribió:

4 La Oración. La oración es el fundamento de la vida espiritual, y la Virgen de Medjugorje ha enfatizado repetidamente la importancia de una vida de oración diaria. Tesalonicenses 5:17: "Orad sin cesar." La oración no solo nos acerca a Dios, sino que también transforma nuestras vidas. En uno de sus mensajes, la Virgen María dijo: *"Queridos hijos, os invito a orar. La oración se convierte en alegría para vosotros y vuestra corona será una unión con Dios. Por eso, hijitos, orad, orad, orad." (Mensaje del 25 de diciembre de 1997).

El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 2559) define la oración como "la elevación del alma a Dios o la petición a Dios de bienes convenientes."

"La redención nos ha sido ofrecida en el sentido de que se nos ha dado la esperanza, una esperanza fiable, en virtud de la cual podemos enfrentar nuestro presente." La Virgen María en Medjugorje también refuerza esta idea de vivir con la esperanza del Reino venidero.

La caridad es la expresión más alta del amor de Dios y se manifiesta en el servicio a los demás. En Medjugorje, la Virgen nos llama a la caridad, recordándonos que a través del amor al prójimo, mostramos nuestro amor a Dios. Mateo 25:40: "En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos hermanos míos, aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis." Uno de los mensajes de Medjugorje sobre la caridad y el servicio dice: "Queridos hijos, os invito a vivir el amor a Dios y al prójimo. Sin amor, hijitos, no podéis hacer nada. Por eso os invito, hijitos, a vivir el amor que Dios os da para que, mediante vosotros, el amor de Dios crezca en el mundo." (Mensaje del 25 de noviembre de 1995). El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1822) enseña que "La caridad es la virtud teológica por la que amamos a Dios sobre todas las cosas por Él mismo, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos por amor de Dios." Los santos como San Francisco de Asís y Santa Teresa de Calcuta ejemplificaron esta caridad en su vida diaria, dedicándose al servicio de los más necesitados poniendo en práctica esta virtud. El Papa Francisco, en su encíclica "Fratelli Tutti" (2020), llama a la fraternidad y la amistad social como formas de caridad, invitando a todos los católicos a tender la mano a los más necesitados.

La Virgen en Medjugorje nos anima a la oración del Santo Rosario, la cual, según sus mensajes, es un arma poderosa contra el mal y una fuente de paz. Los santos, como Santa Teresa de Ávila, nos enseñaron la profundidad de la oración contemplativa. En su encíclica "Redemptoris Mater" (1987), el Papa Juan Pablo II destaca la figura de María como modelo de oración, exhortándonos a seguir su ejemplo de oración constante y humilde.



5 La Eucaristía. La Eucaristía es el centro de la vida cristiana, y la Virgen en Medjugorje también ha hecho hincapié en la importancia de participar activamente en la Santa Misa y en la adoración al Santísimo Sacramento. Juan 6:35: "Yo soy el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" En sus mensajes, la Virgen ha dicho: "Queridos hijos, os invito a enamoraros de la Santísima Eucaristía. Adorad a mi Hijo con todo el corazón, para que os llene con su paz y amor." (Mensaje del 25 de septiembre de 1995). El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1324) enseña: "La Eucaristía es la fuente y cumbre de toda la vida cristiana." La Eucaristía no solo nos une a Cristo, sino que también fortalece nuestra fe y nos prepara para vivir una vida de santidad. En la encíclica "Ecclesia de Eucharistia" (2003), el Papa Juan Pablo II destacó el poder transformador de la Eucaristía en la vida de los fieles y cómo nos une íntimamente con Cristo. Los santos, como San Juan Bosco y Santa Clara, encontraron en la Eucaristía una fuente inagotable de gracia y fortaleza espiritual.

6 El Ayuno. El ayuno es una de las prácticas más recomendadas por la Virgen en Medjugorje. A través del ayuno, purificamos el alma y nos acercamos más a Dios. Mateo 6:16-18 nos enseña a ayunar con humildad. La Virgen ha pedido a los fieles que ayunen a pan y agua los miércoles y viernes como un acto de sacrificio y penitencia. "Queridos

hijos, hoy os invito a ayunar con el corazón. Hay muchas personas que ayunan, pero lo hacen sólo porque los demás lo hacen. (Mensaje del 20 de julio de 1982). "Queridos hijos, ayunad con el corazón para acercaros más a Dios." (Mensaje del 20 de julio de 1982). El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1434) señala que "El ayuno expresa la conversión en relación con uno mismo, con Dios y con los demás." Este sacrificio nos ayuda a crecer espiritualmente y a unirnos a los sufrimientos de Cristo. En su encíclica "Paenitentiam Agere" (1962), el Papa Juan XXIII subrayó el valor del ayuno y la penitencia en la vida cristiana como formas de expresar nuestra conversión interior.

7 La Confesión. La confesión es un sacramento esencial para la reconciliación con Dios, y la Virgen de Medjugorje nos llama a una confesión regular como medio de purificación y conversión. Juan 1:9: "Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonarnos." En uno de sus mensajes, la Virgen dijo: "Queridos hijos, hoy os invito a la confesión. Hijitos, no podéis vivir sin el sacramento de la reconciliación, porque en ese sacramento está el remedio para vosotros." (Mensaje del 25 de enero de 1995). El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 1424) describe la confesión como "el sacramento de la reconciliación, por el cual recibimos el perdón de nuestros pecados y nos reconciliamos con Dios y con la Iglesia." Los santos han sido ejemplo de la importancia de este sacramento en su vida espiritual, siempre buscando la gracia de Dios a través de la confesión. Los santos, como San Juan Bautista y San Francisco de Sales, vivieron en continuo arrepentimiento y renovación espiritual, buscando siempre la misericordia de Dios. En su encíclica "Misericordiae Vultus" (2015), el Papa Francisco destacó la importancia de la confesión en el Año de la Misericordia, alentando a los fieles a recurrir al sacramento con frecuencia.

8 La Lectura de la Biblia. La Virgen María en Medjugorje anima a los fieles a leer la Biblia diariamente como fuente de sabiduría y guía espiritual. Timoteo 3:16: "Toda Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar." La Virgen ha dicho en uno de sus mensajes: "Queridos hijos, cada día leed la Palabra de Dios. Que la Biblia esté en un lugar visible en vuestra casa y que sea leída para que las palabras de paz fluyan en vuestro corazón." (Mensaje del 18 de octubre de 1984).

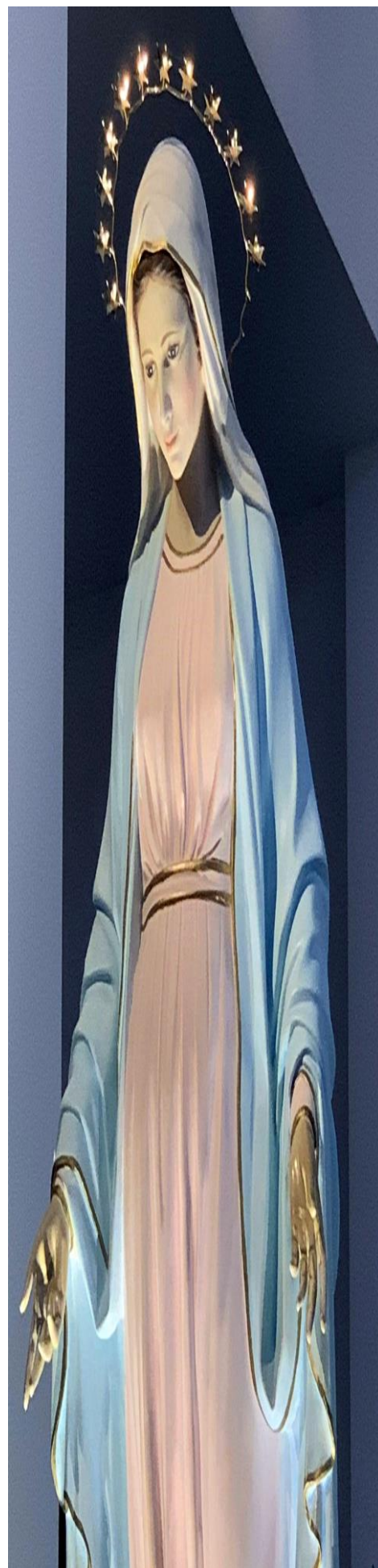
El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 131) resalta: "La Iglesia exhorta con fuerza y constancia a todos los fieles a que, mediante la frecuente lectura de las Escrituras divinas, adquieran la ciencia suprema de Jesucristo." Al leer la Biblia, seguimos los pasos de santos como San Jerónimo, quien afirmaba: "Desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo." La lectura diaria de la Palabra de Dios nutre nuestra fe y nos guía en el camino de la santidad. En la encíclica "Verbum Domini"(2010), el Papa Benedicto XVI promovió la importancia de las Escrituras como fuente de vida para los fieles, alentando a todos a profundizar en la Palabra de Dios.

9 La Paz. La paz es un tema central en los mensajes de la Virgen de Medjugorje, quien se presenta como la "Reina de la Paz". Juan 14:27: "La paz os dejo, mi paz os doy." La paz es un don y un objetivo central de la vida cristiana.

Uno de los mensajes centrales de la Virgen de Medjugorje es la paz. Ella se presenta como la "Reina de la Paz" y nos llama a ser instrumentos de paz en el mundo.

La Virgen insiste en que la paz comienza en nuestros corazones y familias, y que debe ser cultivada a través de la oración y la reconciliación. "Queridos hijos, soy vuestra Madre y os invito a aceptar y vivir el amor y la paz. Orad por la paz en vuestros corazones y en el mundo entero, porque Satanás quiere la guerra y la destrucción." (Mensaje del 25 de febrero de 1991).

El Catecismo de la Iglesia Católica (CIC 2304) explica que "El respeto y el crecimiento de la vida humana exigen la paz." San Francisco de Asís, conocido como un hombre de paz, nos enseñó a vivir en armonía con Dios, con nosotros mismos y con los demás, siguiendo el ejemplo de Cristo, el Príncipe de la Paz. El Papa Juan XXIII en "Pacem in Terris" destaca que la verdadera paz se encuentra en vivir conforme a los principios cristianos.





Conclusión

La espiritualidad católica que hemos vivido durante estos días, respaldada por las enseñanzas bíblicas y del Catecismo de la Iglesia Católica, nos llama a vivir una vida de fe, esperanza, caridad, oración, y servicio.

Los mensajes de la Virgen en Medjugorje, no hay nada distinto, nos invita a vivir una vida de fe, esperanza, caridad, oración, conversión, paz, y amor a Dios y al prójimo. Esta integración de prácticas espirituales y doctrinales

nos guía a una vida más plena en Cristo, reflejando su amor y misericordia en cada aspecto de nuestra existencia.

La Virgen María nos guía hacia una vida más profunda en Cristo, centrada en los sacramentos, la oración y el servicio. Siguiendo su ejemplo y el de los santos, somos llamados a vivir plenamente nuestra fe, confiando en la misericordia de Dios y buscando la paz en el mundo.

Los mensajes de la Virgen nos recuerdan que en la Eucaristía encontramos la fuente de nuestra fuerza espiritual, en la oración hallamos la conexión con Dios, y en la caridad mostramos el amor divino hacia los demás.

A través del ayuno y la confesión, purificamos nuestros corazones y nos preparamos para una vida de santidad, siempre orientada hacia la vida eterna con Dios.

La llamada a la conversión, el amor y la paz sigue resonando hoy, invitándonos a una renovación continua en el Espíritu Santo.

Hermano. Andrés Gandolfo Medjugorje 2024

Peregrinaciones a Medjugorje Custodia de Tierra Santa

PEREGRINACIÓN A MEDJUGORJE AVANCE 2025

ABRIL: del 30 de abril al 4 de mayo.

JUNIO: del 14 de junio al 18 de junio.

AGOSTO: del 27 de agosto al 31 de agosto.

PARA MÁS INFORMACIÓN, CONSULTAR EN:

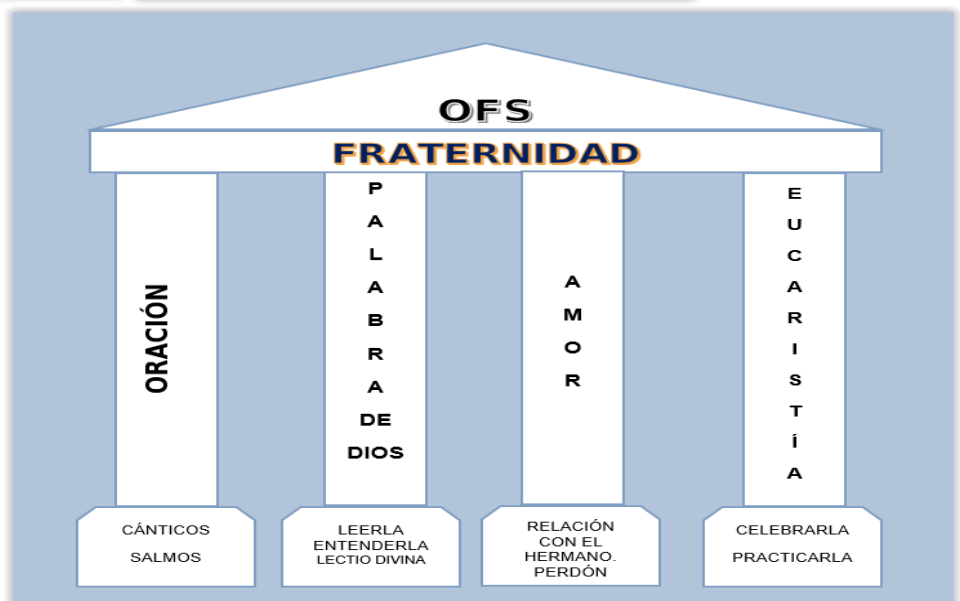
- e-mail: comisariots@ofminmaculada.org
- Teléfono y whatsapp +34 635 264 331
- HORARIO DE APERTURA:
De lunes a viernes de 10,00 a 13,30h



REFLEXIÓN

¿Crees que las palabras de nuestro ministro Andrés Gandolfo tienen concordancia con los pilares franciscanos?

«Físicamente no ví algo anormal. No obstante, **mi alma se pegó el susto de su vida, despertó a la realidad de mi pecado**»
María Vallejo-Nágera.



SEPTIEMBRE CON LA MIRADA PUESTA EN EL 4 DE OCTUBRE

ES POSIBLE QUE TODAVÍA CELEBRÉIS LA NOVENA O EL QUINARIO O EL TRÍDUO
TÚ CELEBRA ... **NUEVE DÍAS**

ORACIÓN PARA TODOS LOS DÍAS

Padre nuestro, Avemaría y Gloria

Bienaventurado Padre San Francisco, dirigid compasiva mirada desde el excelso trono de vuestra gloria y rogad por vuestro pueblo; por este pueblo que habéis escogido para que en todo tiempo sirva delante de Vos en el ministerio del Señor. Así sea.

1

Admirable Padre San Francisco, ángel De paz y heraldo del Rey de reyes, que con Vuestras virtudes sois Una de las mayores Glorias de la Iglesia. Obtenedme por vuestras llagas las virtudes propias de mi estado.

2

Glorioso Padre San Francisco, Arca de santidad y fundador de la Orden Seráfica, Padre de ingentes multitudes en vuestras Ordenes. Alcanzadme el menosprecio del mundo y el deseo de las cosas celestiales.

3

Seráfico Padre San Francisco devotísimo de la Reina de los cielos, de la que recibisteis inefables bondades y la proclamasteis Patrona de vuestras obras. Obtenedme la filial devoción a la Inmaculada.

4

Santísimo Padre San Francisco, imitador del Hijo de Dios y copia exacta de Jesús. Haced que imite vuestros ejemplos para copiar más exactamente a Jesús.

5

Pacientísimo Padre San Francisco, serafín abrasado y amante de la cruz, que fuisteis favorecido por Jesús con la impresión de las llagas. Alcanzadme que lleve incesantemente la cruz y la penitencia.

6

Maravilloso Padre San Francisco, modelo de la perfección, que ocupáis en el cielo el lugar más elevado. Velad por vuestros hijos y devotos y haced que obtengan siempre las misericordias del Señor con vuestra bendición.

7

Taumaturgo Padre San Francisco, que obráis grandiosas maravillas en favor de los que acogen vuestro patrocinio. Lograd que se cumplan en mí las promesas hechas a vuestros hijos.

8

Devotísimo Padre San Francisco, que sois el "santo más amante del Sagrado Corazón de Jesús. Acrecentad en mí el perfecto amor de Dios y del prójimo.

9

Poderosísimo Padre San Francisco, auxilio de los que os invocan, que por querer a Dios libráis del Purgatorio las almas de vuestros hijos. Hacedme verdadero hijo vuestro.

ORACIÓN FINAL Perfeccionad, Padre Seráfico, la viña que vuestras manos han plantado y escuchad las súplicas de vuestros hijos. Rogad y bendecid a vuestros hijos y devotos. Amén.